



UNIVERSIDAD DE  
COSTA RICA

Escuela de Historia  
Centro de Investigaciones Históricas de América Central  
Postgrado Centroamericano en Historia  
Número especial de Diálogos. Revista electrónica de Historia



**X** 9° CONGRESO  
CENTROAMERICANO  
DE HISTORIA  
Universidad de Costa Rica

ISSN 1409- 469X

Fecha de recepción: 15 de mayo 2008  
Fecha de aceptación: 30 de mayo 2008

La temporalidad del espacio  
Para leer la historia de la Ciudad de México

Miembros del Consejo Editorial:  
Dr. Ronny Viales, Dr. Juan José Marín

Editores Técnicos:  
Allan Fonseca, Andrés Cruz, Gabriela Soto



[www.novenocongreso.fcs.ucr.ac.cr](http://www.novenocongreso.fcs.ucr.ac.cr)



## **La temporalidad del espacio** ***Para leer la historia de la Ciudad de México***<sup>1</sup>

Georgina Calderón Aragón y Boris Berenzon Gorn

Dra. en Geografía, Facultad de Filosofía y Letras,  
UNAM, [cat\\_odisea@yahoo.com](mailto:cat_odisea@yahoo.com)

Dr. en Historia, Facultad de Filosofía y Letras, UNAM,  
[bberenzon@prodigy.net.mx](mailto:bberenzon@prodigy.net.mx)

---

1 Este trabajo forma parte del proyecto internacional interdisciplinario: “*En búsqueda de una concepción del Tiempo Espacio desde América*”, IPGH-OEA, UNAM.



Los nopales nos sacan la lengua;  
pero los maizales por estaturas  
-con su copetito mal rapado  
y su cuaderno debajo del brazo-  
nos saludan con sus mangas rotas  
Los magueyes hacen gimnasia sueca  
de quinientos en fondo  
y el sol -policía secreto-  
(tira la piedra y esconde la mano)  
denuncia nuestra fuga ridícula  
en la linterna mágica del prado.  
Salvador Novo<sup>2</sup>

Salvador Novo, el penetrante cronista de la ciudad de México, de la primera mitad del siglo pasado. -Frívolo, insolente, sabio y elegante- supo siempre asombrar o irritar a sus lectores y a las sociedad capitalina mexicana porque trastocaba el deber ser de la historia, en este caso de la ciudad de México como se ve en el poema que antecede a este trabajo en donde Novo desde la ironía muestra ya desde 1925 como se estaba y se había creado el paisaje urbano y la pretendida modernidad y así desmitifica la construcción del espacio ciudadano.

El tiempo es uno de los focos de atención para poder explicar el espacio. Todo lo que ha actuado en la historia ha quedado inscrito en el espacio. De tal forma que podemos leer en él como en un gran panel, las trazas, las inscripciones, las relaciones de todos los actores de la historia,

---

2 Salvador Novo. Poesía. México, FCE, 1994.

incluso las ausencias y los silencios.<sup>3</sup> Sin embargo, el que los acontecimientos sean al mismo tiempo espaciales y temporales no significa que se puedan interpretar fuera de sus propias determinaciones o sin tener en cuenta la totalidad de la que emanan y que ellos reproducen. El espacio social no se puede explicar sin el tiempo social.<sup>4</sup>

Por lo tanto, se parte de considerar a los sucesos dentro de la lógica espaciotemporal, lo cual sugiere a las determinaciones como el punto medular de interpretación, así como la reflexión desde la totalidad en donde se desenvuelven y trabajan los actores sociales y los elementos que participan.

Para poder explicar esta temporalidad del espacio ubicaremos la mirada en el centro histórico de la ciudad de México como lugar concreto, en virtud de reunir el cúmulo de ingredientes que permiten poner esmero en el proceso de transformación de un lugar. Para después considerar la ciudad de México en su conjunto y por último ubicar los cambios del campo. También se consideran los cambios que el sistema capitalista en su fase neoliberal ha impreso en la ciudad y en el campo.

De esta manera se puede ubicar el inicio del gran cambio espacial dentro del valle con la llegada y el establecimiento de los caminantes de las tribus mexicas para fundar la ciudad de Tenochtitlán. Estos pobladores produjeron un espacio de acuerdo a las formas económicas y sociales que se fueron estableciendo en el centro de México. El lugar de fundación, era una isla rodeada de un lago somero el cual se integró a las actividades de reproducción social no sólo a través de obtener los productos propios del lago, sino además al transformar la orilla del mismo, a través de la construcción de las chinampas, en unas áreas con una alta fertilidad, para obtener productos agrícolas. El tiempo era medido de forma cíclica en virtud de estar sujetos a las temporadas del

---

3 Henri Lefebvre, *Tiempos equívocos* (España, Kairos, 1976).

4 Milton Santos, *Por una geografía nueva* (Madrid, Espasa Calpe, 1990).



clima que marcaban el tipo de animales y cosechas cultivadas en el lago.

Todo el centro del país, así como el sur y sureste y hasta el fin del territorio mesoamericano, se organizó en ese tiempo en función no sólo de satisfacer las necesidades de los pueblos indios que poblaban el área, también respondía a la cantidad de tributo que cada uno de ellos debía mandar al centro del país. Las rutas del tributo articulaban el territorio y marcaban las relaciones dependientes de los grupos subordinados a los mexicas.



## **El centro histórico de la ciudad de México**

La llegada de los españoles no sólo modificó la lógica de la entidad. Se tenía la necesidad de imponer una diferente manera de conceptualizar el mundo y a partir de esta razón se alteró lo ya construido desde dos perspectivas. Por un lado se destruyeron las pirámides y junto con su derrumbe se vino abajo la forma prehispánica de situarse en el universo. Y por otro, se levantó en el mismo sitio y con los mismos materiales de las pirámides, una retícula de origen romana que definiría, desde hace 500 años el futuro de la ciudad.

El centro resguardó, a partir de entonces y por muchos siglos, el poder económico, religioso y político del país y no sólo mantuvo sino además se acrecentó el imaginario colectivo de ser considerado el lugar de reunión, manifestación, para convocar y protestar por todas las desigualdades que los modos de producción han ido creando a lo largo de la historia de este país.

Diferencias que se muestran más evidentes en la ciudad de México, por haber sido y ser, como se dijo anteriormente, la ciudad más grande y que también testifica las contradicciones del sistema.

La llegada de los españoles al valle cambió la traza urbana y a partir de ella se fueron construyendo, en lo que terminó siendo el centro histórico, edificios de gran manufactura tanto para ofrecer servicios públicos, como para comercio y vivienda. Desde entonces se han realizado cambios de manera paulatina, sin embargo, hay ciertos periodos de importante trascendencia que indican las temporalidades más visibles plasmadas en el espacio.

La actividad económica se modificó sustancialmente con la aparición de la actividad manufacturera en la segunda mitad del siglo XVII. La manufactura forzó a adaptar los espacios, principalmente los del transporte y comercio a través del diseño de nuevas calles y la readecuación de lugar para

el comercio, además de iniciar nuevas relaciones sociales.

Las primeras industrias de transformación llegan a la par del ferrocarril, esto significó la entrada de una tecnología que no sólo modificó el espacio completo del país, sino también lo estructuró con otra lógica. Para la ciudad representó el primer crecimiento de importancia, el cual continuó a mayor velocidad a partir de los cuarenta del siglo veinte debido a la época de la industrialización por sustitución de importaciones. Industrialización que hace crecer al Distrito Federal, principalmente hacia el norte, lográndose la conurbación con los municipios del estado de México. Se produjo un espacio industrial localizado en las zonas donde le dieron amplias facilidades al capital para establecerse. También, se atrajo cantidades apreciables de mano de obra, con necesidades de vivienda y servicios, la cual fue ocupando y transformando las áreas agrícolas de manera paulatina.

La implementación del modelo neoliberal a principios de los ochenta, permite una última transformación del modelo de ciudad. Ahora responde a las exigencias de los capitales trasnacionales, así como a los requerimientos del capital financiero internacional.

Con cada uno de estos grandes cambios se implementaron avances tecnológicos diversos que imprimen un sello específico a las áreas de crecimiento de la ciudad. Además, el capital no sólo fue determinando las etapas de ampliación del núcleo urbano, también, en cada una de ellas, fue diferenciando con mayor fuerza las áreas de inversión de las de exclusión. Formándose dentro de la ciudad zonas de crecimiento para las clases pudientes, con posteriores etapas de abandono, al perder valor el suelo por falta de inversión. Se fueron apartando del centro histórico las clases sociales de mayores recursos principalmente hacia las zonas sur y poniente. Dejando el norte y poniente para las áreas industriales y de vivienda de la clase trabajadora.

Los espacios se diferencian no sólo desde un punto de vista arquitectónico, también lo hacen

por las actividades productivas, las cuales le dan un funcionamiento completamente diferente, ya sea que se trate de un espacio de la industria maquiladora, la cultura, los servicios, vivienda, comercio, turismo o el espacio propio de los transportes, así sea el subterráneo o la red de transporte colectivo o individual superficial.

En cada caso y para cada cambio tecnológico producto de modificaciones en las actividades económicas y productivas, se produce no sólo modificaciones físicas materiales, sino también la sociedad va asimilando y transformando la manera de acomodarse en el mundo, de ir teniendo un simbolismo diferente de los lugares y de apropiarse también de manera diferencial tanto de los espacios anteriormente construidos, como las construcciones resultado de los movimientos propios de las inversiones del capital, de la intervención del estado o de las prácticas de los movimientos sociales.

Así es entonces que tanto en el centro histórico, como en el resto de la ciudad se llevan a cabo modificaciones derivadas de reemplazos de los edificios. Estos han sido demolidos debido a múltiples factores entre los que destacan las nuevas valoraciones del suelo, demoliciones por modernizaciones, manifestaciones de fenómenos sísmicos.

Ya que, como anuncia David Harvey,<sup>5</sup> desde el punto de vista materialista, podemos sostener que las concepciones objetivas del tiempo y espacio se han creado necesariamente a través de las prácticas y procesos materiales que sirven para reproducir la vida social. La objetividad del tiempo y el espacio están dadas, en cada caso, por las prácticas materiales de la reproducción social y, si tenemos en cuenta que estas últimas varían geográfica e históricamente, sabremos que el tiempo social y el espacio social están contruidos de manera diferencial. En suma, cada modo de producción o formación social particular encarnará un conjunto de prácticas y conceptos del tiempo y el espacio.

5 Harvey, David, *La condición de la posmodernidad* (Buenos Aires, Amorrortu, 1990)

Además de la sustitución de las construcciones mismas, para el caso del centro histórico destruyendo con eso el patrimonio histórico, estos cambios modifican asimismo las funciones, lo que significa el uso de los propios edificios ya construidos y del espacio que ellos han producido. En las últimas décadas las alteraciones principales se han llevado a cabo a partir del proceso de terciarización, el cual consiste en producir un cambio en el uso del suelo, desde la vivienda hacia las finanzas y el comercio a partir de la revalorización del mismo por el incremento del impuesto predial de la zona, toda vez que esta terciarización acarrea a los usuarios un beneficio creciente. En términos de Harvey,<sup>6</sup> Un fenómeno aparecido desde la última década del siglo veinte en las grandes ciudades, incluida por supuesto la ciudad de México, es la desindustrialización de las áreas urbanas. Heterogéneos estudios registran disminución del crecimiento industrial y por ende aumento de las actividades en servicios. En condiciones de intensa competencia de cambios tecnológicos y veloces reestructuraciones, pueden citarse innumerables casos de relocalización industrial que han sido decididos teniendo en cuenta la posibilidad de contar con una mejor disciplina de la fuerza de trabajo. Las condiciones de la acumulación flexible hacen más posible la exploración de estas opciones.

El otro proceso que modifica la funcionalidad de áreas habitacionales es la densificación de las mismas. Esta se ha realizado también como respuesta a la terciarización, ya que se transforman los espacios internos de los edificios al convertirlos en áreas de oficinas.

Terciarización y redensificación son procesos que se han realizado en el centro histórico y que han tenido como resultado la expulsión de gran cantidad de población de bajos ingresos debido al encarecimiento del valor del suelo y la supresión de la ley de rentas congeladas en la década de los noventa, con el propósito hipotético del rescate de los edificios históricos.

Esta forma de intervención del estado, se ha dirigido a abrir las puertas a la inversión del capital

---

6 Ibid

privado atraídos por los dispositivos de atracción en los incentivos fiscales. Estas acciones de gobierno han originado que el capital inmobiliario lleve a cabo acciones especulativas con importantes ganancias.

Se ha introducido entonces la discusión abierta sobre cuáles son valores que valen la pena conservar o mantener, una legítima disputa entre la modernidad y el mantenimiento del patrimonio ya construido. Elemento que tuvo su primer enfrentamiento durante el periodo de la arquitectura funcionalista, época de cambio progresivo entre el *art nouveau*, *art deco* y la modernidad. Proceso que se detuvo en 1972, con la promulgación de la ley de Protección del Patrimonio Histórico.

Las edificaciones consideradas patrimonio histórico del centro, se han perdido también por los diversos sismos ocurridos a lo largo de la historia. El último gran sismo de 1985 ocasionó un derrumbe significativo de casonas, las que paulatinamente han sido reemplazadas por construcciones modernas, tratando de mantener un estilo arquitectónico que no rompa la armonía visual.

Como se puede observar, el centro histórico es una amalgama de intereses contradictorios, en donde juegan todos los grupos de poder, en donde cada uno de los llamados por Milton Santos como elementos del espacio,<sup>7</sup> los hombres, las infraestructuras, las empresas, el estado y las instituciones mantienen la mayoría de las veces intereses contradictorios o complementarios en virtud de los distintos propósitos sobre todo resultado de una capacidad política diferenciada.

Estos elementos tienen además diferente peso en las condiciones políticas del momento histórico. Se crea así un espacio político específico, resultado de la participación o fuerzas desiguales que han provocado y aun provocan tensiones diferenciadas entre los actores.

Las infraestructuras han sufrido adecuaciones continuas, sobre todo a partir de la llegada de los gobiernos neoliberales con Miguel de la Madrid (1976-1982) que construyó los ejes viales

---

7 Santos, *Por una geografía nueva*.



para dar mayor espacio a las calles favoreciendo la compra vía créditos de mayores unidades de automóviles. Las calles perimetrales del centro histórico también sufrieron esta ampliación.

### **La ciudad de México**

La ciudad comienza la expansión hacia las zonas periféricas, al principio del siglo veinte. Se dirige hacia los pueblos cercanos a la ciudad como eran Azcapotzalco, Coyoacán, San Ángel, Tacuba, Tacubaya, Tlalpan y la Villa. Estos pueblo ya contaban con una temporalidad, algunos desde antes de la llegada de los españoles, por lo tanto, tenían una historia espacial que también se fue entremezclando al convivir con el resto de la ciudad. Adquirieron, según el caso de otra significación y se convirtieron, sobre todo los del sur de la ciudad en lugares de vivienda para las clases sociales con niveles económicos altos, así como las áreas con mayor infraestructura hospitalaria y educativa de la ciudad.

En los procesos de expansión física de la ciudad también participan los elementos del espacio antes mencionados. El estado de forma primordial en virtud de proyecta, por la vía de la llamada organización del territorio, o tratando de articular coherentemente al capital, que siempre trata de imponer las necesidades de reproducción. Y la población, como actor organizado que generalmente responde y/o significa los espacios, dándoles muchas veces una vida diferente para la que fueron creados.

La misma forma, unida a una estructura específica, resultado de las relaciones sociales en las cuales nació, puede, a lo largo del proceso histórico, incluir, aceptar, o contener diversas funciones, lo que le da una nueva significación por parte de la población. De esta forma la población también significa los espacios de acuerdo a la función que se les asigne.

Como Milton Santos expresa,<sup>8</sup> en cada sistema hay una combinación de variables a escalas diferentes, pero también de <<edades>> diferentes, cada sistema transmite elementos cuya

---

8 Ibid

fecha es diferente. El propio sub-espacio receptor es selectivo: no se acoge a todas las variables <<modernas>> y las variables acogidas no pertenecen todas a la misma generación.

Con esto, se presenta un modo de superposiciones en el tiempo, ya que en cada momento los elementos que entran en la combinación y que cuentan con edades diferentes. También hay superposición, a distintas escalas de influencias de espacios diversos. El resultado son lugares con superposiciones espaciotemporales cuya combinatoria es imposible de lograr en otro lugar, envuelto en un significado concreto tanto espacial como temporal. Podríamos hablar, dice Santos,<sup>9</sup> de un *tiempo espacial* propio de cada lugar. Ya que ahí se encuentra producido un espacio con objetos diferenciados por edades, en donde cada variable presente contiene una fecha de instalación diferente y por el simple hecho de que no se difundió por el espacio planetario al mismo tiempo, por eso cada lugar se distingue por una datación diferente de sus variables constitutivas.

Con ello hay un proceso de producción representativo para cada periodo histórico y económico, en donde las prácticas materiales, entre las cuales se encuentra el propio crecimiento y la forma arquitectónica de los edificios, así como los procesos de reproducción social, se modifican paulatina o bruscamente, cambiando a la vez las cualidades objetivas y los significados del espacio y el tiempo. La vida, la velocidad, el tiempo eran más lentos cuando los pueblos no se habían absorbido a la gran ciudad. El transporte no requería grandes avenidas. Llegar a tiempo exacto no significaba perder un día de salario.

La producción se puede ver de forma restrictiva, en un ámbito puramente económico, que centra su atención en la producción de objetos, de mercancías. Pero también puede ser conceptualizada como una producción que considera tanto el conocimiento como parte de las instituciones, la

---

9 Ibid

producción artística. Hay, por lo tanto, una intervención cualitativa de la técnica, el conocimiento generado, las fuerzas productivas que de acuerdo a la etapa histórica y más durante el capitalismo han producido y modificado el espacio.

El conocimiento, al igual que las técnicas son parte integrante del desarrollo de las fuerzas productivas en un determinado periodo histórico y ambos intervienen en la modificación temporal del espacio.

Hay claramente relaciones entre los periodos históricos y la organización espacial y analizarlas revelan la sucesión y las modificaciones que los sistemas espaciales han tenido en los diversos procesos históricos, así como el valor relativo de los lugares y las transformaciones que la historia les ha impuesto con el actuar de los actores sociales.

La ciudad entonces, es una realidad en constante transformación, es una producción de la sociedad que la construye. Para su producción intervienen de diferente manera todos los elementos o actores sociales, y es asimismo, una representación material de la misma. Lo que le da al tiempo un camino de acceso al conocimiento de la misma. En ella se realizan todos los aspectos de la actividad económica, se producen mercancías, se distribuyen y se consumen los objetos fabricados. Por lo tanto, como se dijo líneas arriba, las distintas etapas productivas han concentrado espacialmente actividades económicas, principalmente en el norte y oriente de la ciudad, a partir del inicio del capitalismo en el país, lo cual ayuda a la acumulación y la reproducción del capital, proceso que mueve el engranaje de los motores de la sociedad capitalista.

Esta actividad se ve más favorecida en las ciudades, y ha sido fundamentalmente visible en la ciudad de México, desde la época de la manufactura en el centro histórico, porque siempre se ha centralizado tanto el mayor como el más variado mercado. La actividad económica unida a la presencia del poder político ha sido el detonante de mejores condiciones en calidad y costo

de infraestructura y servicios, no siempre distribuidos de manera uniforme, sino, el propio capitalismo diferencia los espacios, otorgándole a las clases de mayores recursos mayor y mejor acceso a recursos como el agua, transporte, la energía eléctrica y las comunicaciones. Esta concentración de actividades económicas e infraestructura, ha sido además, el principal imán para atraer la mano de obra, más abundante y mejor calificada.

El papel que juega el capital privado es permanecer atento aguardando que las inversiones generen el escenario apropiado para realizar las operaciones que les proporcionen las mayores ganancias. El mismo papel adoptan los agentes inmobiliarios urbanos con respecto a las acciones del Estado en la ampliación de servicios e infraestructuras de la ciudad. El Estado tiene ante sí una responsabilidad compleja. A la vez que otorga incentivos a la economía, garantiza la seguridad y la reproducción de las condiciones sociales existentes.

En la medida que con el tiempo se concentraron las actividades económicas más importantes del país se complejizó el intercambio entre los lugares y con ello los movimientos espaciales. El capital busca mayor ganancia y el estado trata de contener a la población, si se desborda la inconformidad.

El efecto general, entonces, explica Harvey,<sup>10</sup> es que uno de los ejes de la modernización capitalista es la aceleración del ritmo de los procesos económicos y, por lo tanto, de la vida social. La intensidad y velocidad de la producción se han organizado en gran medida más a favor del capital que del trabajo. Una racionalización espacial de la producción, la circulación y el consumo para cierto momento del tiempo puede no resultar adecuada a la acumulación del capital de momentos posteriores.

Con la implementación del modelo neoliberal se incrementó la posibilidad del capital privado para influir en la producción del espacio, lo cual representó una forma fundamental de aumentar

10 Harvey, *La condición de la posmodernidad*



el poder social. Esto conlleva a un incremento en los beneficios materiales y de inversión a partir de una mayor participación en la creación de infraestructura o en obtener una mejor distribución territorial que les permita apoderarse de los poderes administrativo, político y económico.

A partir de este modelo se acentuó dentro del capitalismo el desarrollo geográfico desigual, el cual se requiere cada vez de mayor atención, toda vez que éste se explica, la mayoría de las veces entendiendo como se articulan las diferentes escalas, para lograr comprender las transformaciones locales en su interconexión con el movimiento del capitalismo.

La ola de crecimiento de la actividad financiera, que produjo el corredor Reforma-Santa Fe en la ciudad de México como respuesta. Fue resultado de una gran innovación y desregulación de los mercados financieros a nivel internacional.

La mayor apertura a los flujos de capital (ante todo estadounidenses, europeos y japoneses) presionó a los estados para que considerasen la calidad de su clima de negocios como una condición decisiva de su éxito competitivo. En tanto que el FMI y el Banco Mundial tomaron progresivamente el grado de neoliberalización de un país como índice para medir la calidad de su clima de negocios, la presión sobre los estados para llevar a cabo reformas neoliberales no cesó de incrementarse. El FMI y el departamento del tesoro estadounidense, que vino a dominar la política económica durante los años de Clinton, fue capaz de convencer, embaucar y coaccionar a muchos estados de países en vías de desarrollo para emprender la senda neoliberal. Estados Unidos también utilizó el cebo del acceso preferencial a su inmenso mercado de consumo para persuadir a muchos países para que reformasen sus economías a lo largo de líneas neoliberales (en ciertos casos a través de acuerdos comerciales bilaterales). Los países que ignoraron los mandatos del FMI y que impusieron controles al capital tuvieron una recuperación más rápida de las crisis provocadas por la huída de los capitales financieros.<sup>11</sup>

11 Harvey, David, *Breve historia del neoliberalismo* (Madrid, Akal, 2007).

En el país, desde 1965 había iniciado la entrada de capital extranjero para la inversión en la maquila, que modificó de manera brutal los espacios fronterizos, al establecerse en esa zona, en virtud de la movilidad de las mercancías al otro lado de la frontera, los menores controles ambientales y la obtención de mano de obra mucho más barata, así como la exclusión de limitaciones del tipo de arancel.

Entre 1970 y 1980, cuando el país iba a administrar la abundancia con José López Portillo, se duplicó el número de empresas estatales y con ello el número de empleados al servicio del estado. Estas empresas, de acuerdo al tipo de manejos corruptos implementados por el estado durante todo el largo periodo de gobierno del Partido Revolucionario Institucional (PRI), no sólo perdían dinero, sino que el estado recurrió al endeudamiento interno y externo para lograr mantenerlas. El país se declaró en quiebra en agosto de 1982. Con la huída de capitales y la devaluación del peso fue el primer país al que el Banco Mundial, en 1984, le otorgó un préstamo con la condición de implementar las reformas neoliberales. Si bien no se han realizado las llamadas reformas estructurales que los organismos internacionales han promovido, todos los gobiernos neoliberales, desde Miguel de la Madrid (1982), hasta Felipe Calderón (2006), pasando por Carlos Salinas (1988), Ernesto Zedillo (1994) y Vicente Fox (2000) han trabajado arduamente tanto en las cámaras de diputados y senadores para llevar a cabo los cambios de las leyes y como no se ha logrado del todo, en la práctica han permitido acciones prohibidas por la Constitución, de acuerdo a los intereses transnacionales como la apertura de los mercados internos, las barreras arancelarias con una disminución máxima y sobre todo la mano de obra más barata, tratando de destruir los sindicatos independientes para que los trabajadores no tengan el respaldo colectivo para la defensa de sus intereses.



## **El campo también cambia**

El cambio del artículo 27 constitucional, se realizó en 1982 con el propósito de producir las condiciones para la entrada del capital privado y con ello, modificar la estructura histórica del campo. A la vez de dar títulos de propiedad privada a los campesinos con la finalidad de incorporar la tierra al mercado privado, se permitió la reducción de las barreras a la importación lo que propinó otro fuerte golpe al no poder competir con la entrada de productos baratos debido a la subvención que las empresas agroindustriales estadounidenses tienen. Se logró con esto la sobrevivencia de sólo los agricultores más ricos y eficientes de México, ya que se vino abajo el precio del maíz, frijol y otros productos básicos para la alimentación del mexicano.

Esto ha ocasionado los mayores cambios en las áreas agrícolas, con la mayor migración ya no hacia las ciudades, sino directamente en busca de trabajo en la zona fronteriza con Estados Unidos o para atravesar la frontera norte, con repercusiones espacio-temporales que marca un espacio olvidado y un tiempo que se alarga o se acorta de acuerdo con el envío de las remesas.

Sin lugar a dudas, explica Harvey<sup>12</sup>, en México se ha producido un ataque a la fuerza de trabajo, al campesinado y al nivel de vida de la población. Su suerte fue empeorando notablemente a medida que la riqueza se acumulaba tanto dentro de México como más allá de sus fronteras en manos de un pequeño grupo de magnates respaldados por sus aparatos de poder financiero y legal.

La mano de obra se ha movido hacia la frontera, vaciando los pueblos de hombres y mujeres con capacidad productiva y proporcionando un nuevo significado no sólo al país, en tanto que incapaz de retener la riqueza de transformación, sino también en dejar constancia a los jóvenes que viven en las zonas rurales, que su única alternativa para una vida mejor, es correr el riesgo

---

12 Harvey, *Breve historia del neoliberalismo*



de cruzar los muros que sean necesarios.

Se ha transformado la ciudad y el país, permaneciendo como huellas indelebles los periodos históricos que han forjado las mayores desigualdades y desesperanzas en la población que también puede ver en el espacio las grandes acumulaciones y muros de exclusión al que no puede acceder.